

eco



en español

Desde 1972 en la Conferencia de Estocolmo para el Medio Ambiente, ECO ha sido publicado por agrupaciones no gubernamentales de ambiente, en las principales conferencias internacionales. ECO se edita de forma cooperativa por la Red de Acción Climática (CAN) en reuniones de la CMNUCC ahora en la ADP2.10 en Bonn
 Dirección de correo electrónico de ECO: administration@climatenetwork.org – Sitio web de ECO: <http://climatenetwork.org/eco-newsletters> –
 Editorial/Producción: Linh Do. Traducido al español por un equipo de CAN-LatinoAmérica (coord.: Mario Caffera) **Imprima en papel 100% reciclado**

Más, mejor, más rápido, más fuerte

El balance del miércoles lo dejó claro: todas las partes concuerdan que tenemos que trabajar un poco para conseguir el ambicioso, equitativo y exhaustivo acuerdo climático que el mundo necesita. Como dijo un grupo francés (no, no la próxima Presidencia: tenemos que trabajar más, mejor, más rápido, más fuerte.

Es necesario avanzar hoy para desarrollar propuestas puente constructivas, entre conceptos y texto. El reto no es poca cosa; es un acuerdo internacional lo que estamos tratando, después de todo. Así que los copresidentes de ADP, co-facilitadores, y todas las partes tienen que trabajar más, mejor y más rápido para elaborar un texto conciso y bien organizado. Necesitamos un texto que sea más fuerte, con opciones para un resultado verdaderamente ambicioso, que nos permita iniciar las negociaciones reales en nuestra próxima reunión de Bonn en octubre.

Durante las próximas seis semanas, habrá una serie de discusiones políticas importantes que pueden inyectar el impulso político a las negociaciones de octubre. Estas incluyen consultas ministeriales en París la semana que viene, el almuerzo climático

de los líderes de 27 de septiembre 'en Nueva York, y a principios de octubre la reunión de los ministros de Finanzas en Lima.

ECO recuerda a las Partes que debemos salir de la última reunión del ADP antes de París con un conjunto manejable de opciones de texto en los temas que ministros políticos han de resolver.

Tenemos plena confianza en que las presidencias peruana y francesa continuarán en la construcción de confianza y entendimiento entre los ministros, la identificando posibles soluciones para las cuestiones clave antes de hora de la verdad en París.

Si seguimos esta hoja de ruta, y las Partes trabajan intensamente con un espíritu de compromiso, podemos lograr el acuerdo que necesitamos en París: un resultado esperanzador con vías a la rampa hasta la ambición salvaguardando al mismo tiempo las comunidades vulnerables de todo el mundo. Pero no hay más tiempo que perder... y de ahí la necesidad de más, mejores, fuertes y rápidos esfuerzos.

Seamos claros

Ser claro ayuda a una mejor política y permite asignar recursos adecuadamente. Así ECO también quiere ser claro. París necesita mejorar la transparencia y la rendición de cuentas en muchos frentes diferentes: las acciones de mitigación y adaptación, y los medios de ejecución. Y para ser aún más claro, esto no significa una carga adicional. Y lo más importante, mejorar la transparencia y la rendición de cuentas construirá confianza.

Comencemos con los principios y reglas para contar las emisiones y preservar la integridad ambiental de los compromisos. También hemos de evaluar la calidad de la información y la escala de acción de los países, así como un proceso creíble para apoyar el cumplimiento y la aplicación efectiva.

Por supuesto, no empezamos de cero. Vamos a construir sobre la experiencia de la mitigación MRV: medición (recopilación de información a nivel nacional), reportes (suministro de esta información a nivel internacional), y verificación (verificación por expertos independientes).

Es muy importante hacer un seguimiento de si el esfuerzo colectivo es suficiente para mantener los niveles de emisión por debajo del 1,5°C en la trayectoria del calentamiento, evitando los peores impactos del cambio climático. El intercambio de información sobre leyes actuales o previstas a nivel nacional, normas u otras disposiciones aplicables también ayudará a

identificar donde podría ser de gran ayuda la cooperación y el apoyo internacional para el desarrollo de las capacidades.

Sin transparencia, no podremos entender las promesas de los países, ni evitar la doble contabilización de los esfuerzos, o facilitar su cumplimiento. A menos que las partes interesadas perciban disposición a la transparencia con una continua mejora del apoyo, se detendrán negociaciones más amplias.

El sistema de la transparencia debe ser progresivo, flexible y reconocer que las Partes tienen diferentes puntos de vista y niveles de responsabilidad y capacidad. La flexibilidad se puede enmarcar en términos de alcance, nivel y tipo de acciones y metodologías y la frecuencia de los informes - todo lo cual lleva a una mejora continua. Es claro que las obligaciones de MRV de las Partes no deben ser menos estrictas que en el pasado o el presente.

Hacia París, las Partes pueden ponerse de acuerdo en el objetivo, el alcance y los principios rectores, sentando las bases de un régimen mejorado de MRV que permita mejorar la calidad de los datos; el informe de las acciones y el apoyo pueden ampliarse con el tiempo. Pueden hacerse opciones neutras más claras en programas de trabajo detallados y habilitados en decisiones de la COP para la elaboración y revisión de normas y directrices. De esa manera, podemos salir de Bonn con una visión clara de hacia dónde vamos.

Seamos Éticos

P.S.I.: ECO es altamente moral, y cree que un rol clave del acuerdo de París será plasmar principios duraderos. Específicamente para los mercados de carbón, los siguientes principios deberían de establecerse:

Real: a menos de que la reducción de emisiones haya sucedido realmente, y no sea un truco de contabilidad, cuál es el punto de un mercado?

Suplementario: una falla de los mercados de carbón ha sido tener niveles inadecuados de ambición para impulsar el mercado. Únicamente países con metas que representen un nivel de esfuerzo justo hacia la meta de 1,5°C deberían de poder comerciar, y únicamente para aquellos niveles de ambición mayores a su esfuerzo justo.

Adicional: cualquier crédito que se comercie debe de representar reducciones de emisiones obtenidas por encima de una línea base creíble.

Verificables internacionalmente: para aquellos participando en el mercado, la confianza en la calidad de los créditos es sumamente importante. Sin embargo, esta confianza únicamente se generará a través de la transparencia.

Reducciones de emisiones permanentes: si las emisiones reaparecen en fecha posterior, convierte a los créditos en mero truco contable.

Evitar la doble contabilidad: a pensar de tener un Fósil por esto, Brasil todavía no entiende que esto es un problema. Contar a un solo crédito dos veces como contribución a la acción pierde todo el punto.

Tener co-beneficios de desarrollo sustentable: hay tantos otros problemas ambientales, de desarrollo y de derechos humanos que, en el peor escenario, los créditos y los mercados no deberían de empeorarlos, que en el mejor escenario deberían de contribuir activamente a su mejora.

El Transporte necesita moverse

Delegados, ¿también ustedes esperan ser capaces pronto de llegar a Bonn en aviones super-eficientes, ayudando a resolver el problema de emisiones de la aviación internacional? ECO adivina la respuesta: un rotundo: "¡Sí!"

A menos que tomemos medidas ahora, ese escenario parece cada vez menos probable. Esta semana, un informe del Consejo Internacional sobre Transporte Limpio encontró que las mejoras de eficiencia en el consumo de combustible de los nuevos aviones ha caído hasta 1,1% por año, frente al objetivo de la industria del 2% anual. Con el número de pasajeros aumentando cada año, se espera que las emisiones de la aviación crecerán por encima de 300% hacia el 2050. Sí, has leído bien. Esto sería un duro golpe a nuestros esfuerzos para limitar el incremento de la temperatura global en 1,5°C.

La Organización de Aviación Civil Internacional (OACI) debe intensificar sus esfuerzos climáticos. Las Partes de la OACI deben adoptar un estándar de CO2 significativo para los nuevos aviones, -que increíblemente, no existe ninguno en la actualidad- y de acuerdo a un mecanismo basado en el mercado cerrar la brecha que queda entre la eficiencia de los aviones y el aumento de pasajeros.

La situación también es grave con el transporte internacional. La Organización Marítima Internacional (OMI) se niega a establecer una meta de emisiones en absoluto.

El sector del transporte tiene que avanzar hacia la mitigación. El texto en la Parte III de la herramienta de los copresidentes sobre la OACI y la OMI de tomar medidas para reducir las emisiones debe ser firmemente colocado en el acuerdo. De lo contrario estos sectores corren el riesgo de socavar otros esfuerzos para reducir las emisiones.

Cuidando la tierra, protegiendo nuestros alimentos

¿Hay alguien que se pregunte realmente si la tierra es central en lo que estamos todos tratando de hacer aquí en la CMNUCC? No, no lo crean. La tierra no sólo es lo fundamental de nuestros esfuerzos de mitigación, sino que una de las razones clave por la que tan urgentemente necesitamos detener el cambio climático es para que siga siendo capaz de usarse en cultivar alimentos y, eh... comer, dentro de unas décadas.

Es obvio que para ayudarnos a mantenernos por debajo de 1,5°C de aumento, algunos tipos de tierra han de actuar como sumideros y depósitos de carbono. Tenemos que hacer todo lo posible para proteger, mantener y restaurar ecosistemas críticos degradados tales como bosques naturales, pastizales y turberas. Nuestra supervivencia, y la de la mayoría de especies vivas con que compartimos nuestro planeta, depende de ello. De hecho, necesitamos trabajar sobre lo de la tierra más sobre todo lo demás que podamos hacer para reducir nuestras emisiones de otros sectores, en particular industria y energía. Así que vamos a ser honestos; la tierra no puede ser utilizada para reducir la ambición en otros sectores.

Pero tampoco nos dejemos llevar en nuestro entusiasmo por la mitigación en el sector de la tierra. Los países deben evitar los perversos incentivos que estén en conflicto con la producción de alimentos, que destruyen los ecosistemas naturales, amenazan los derechos de los pueblos indígenas, impulsan la apropiación de tierras, aumentan el hambre, dañan el bienestar animal, o hacen la vida aún más difícil para las comunidades vulnerables. ECO sugiere una solución bastante elegante: las Partes deben ser lo más claras posible en el texto, sobre los tipos de tierra y las medidas de mitigación que han de ser priorizados, y qué derechos de los pueblos deben ser protegidos.

Con esto en mente, ECO espera haya apoyo rotundo a las Partes que hayan introducido texto que garantice la seguridad alimentaria y las protecciones sociales y ambientales en el Objetivo General del nuevo acuerdo. Abordando tierra adecuadamente en el nuevo acuerdo se presenta una gran oportunidad para arreglar las deficiencias del antiguo régimen, intensificar la ambición, y proteger nuestra seguridad alimentaria futura. Todos estamos hambrientos de cambio.

Propiciando la claridad en "ambientes propicios"

Durante toda la semana, la expresión "ambientes propicios" seguía apareciendo durante las sesiones de finanzas. Varias Partes plantearon preguntas acerca de lo que realmente significa. ECO tiene algunas preocupaciones propias. Ya que esta semana ha sido para recopilar retroalimentación y construir convergencia, un poco más de claridad sobre este término debe ser propiciada.

¿Necesitarán los países en desarrollo, establecer algún tipo de "condiciones apropiadas" para atraer mayores flujos de financiamiento privado? ¿Y cuáles serían esas condiciones? Ciertamente no se les requerirá a los países relajar sus regulaciones ambientales o laborales sólo para permitir que el sector privado pueda extraer ganancias extra. ¿Correcto?

Y será que la expansión de "ambientes propicios" reducirá las obligaciones de los países desarrollados de proporcionar niveles adecuados de financiación pública para el clima para apoyar acción adicional en los vulnerables países en desarrollo. Ciertamente no.

Estas son sólo algunas de las preguntas que atormentan a ECO al escuchar los ecos de "ambientes propicios". Sería tanto una vergüenza como un poco irónico que estas preocupaciones resultaran ciertas, haciendo que los entornos globales sean aún menos propicios para atender las necesidades de las personas afectadas, su medio ambiente y sus comunidades.

ECO apoya totalmente el cambio de los flujos financieros globales y las inversiones desde alto contenido de carbono hacia actividades de resiliencia climática. Pero eso debería ocurrir junto con provisiones continuas de financiamiento público, parte del cual es crucial para apoyar políticas y objetivos ambiciosos, instituciones de países fuertes y eficaces, y políticos y sociedad civil informados y capacitados.

Tal vez "ambientes propicios" termine siendo más que una palabra de moda, pero esto sólo puede suceder si los negociadores permiten un ambiente para los debates y claridad sobre el tipo de políticas, objetivos e instituciones que debería incluir.